

ESTILO DE VIDA DE LOS ABORÍGENES
DE LA ISLA DE HAÏTÍ: ENTRE LUCHAS
Y ETNOCIDIOS

MODE DE VIE DES ABORIGÈNES DE
L'ÎLE D'HAÏTÍ: ENTRE LUTTES ET
ETHNOCIDES

Jocelyn Pierre

FESTIVAL DE LA

HISTORIA NO CONTADA

de la ISLA



ESTILO DE VIDA DE LOS ABORÍGENES DE LA ISLA DE HAITÍ: ENTRE LUCHAS Y ETNOCIDIOS

Jocelyn Pierre

Estilo de vida de los aborígenes de la isla de Haití: entre luchas y etnocidios/
Mode de vie des Aborigènes de l'île d'Haïti: entre luttes et ethnocides.
Jocelyn Pierre ©
Traducción: Jhak Valcourt ©

Coordinación General: Michelle Ricardo

Edición: Paula Fernández
Traducción francés al español: Jhak Valcourt

Cuidado Editorial: Editorial Anticanon
Diseño y diagramación: Editorial Anticanon

Esta investigación fue realizada en el marco del Festival de la Historia No Contada de la Isla 2022-2023, organizado por Proyecto Anticanon, con el apoyo del Taller Público Silvano Lora y Cadorigen. Con el patrocinio de KiskeyArt y AJWS.

El FESTIVAL DE LA HISTORIA NO CONTADA DE LA ISLA, visibiliza la cultura de la resistencia aborígen y negra de la Isla (Ayiti/Quisqueya) ausentes en la historia oficial.

Todos los Derechos Reservados

Rastrear la vida de los aborígenes de esta isla que comparten Haití y la República Dominicana desde hace siglos sería difícil sin primero intentar o tratar de examinar la verdadera grafía que llevaba antes de su ruptura definitiva en 1844¹. En un artículo publicado en septiembre de 2021 en el sitio de información **AyiboPost** titulado *Haití, Hayti, Ayiti... ¿cómo se escribe realmente el nombre del país?* El autor hace un conjunto de análisis para comprender la historia de la grafía de la isla. Históricamente, ningún investigador ha podido probar que los aborígenes no fuesen los primeros habitantes de este espacio del continente americano. Cuando llegaron los españoles en 1492, encontraron a los aborígenes en la isla con su estilo de vida, sus dioses, sus costumbres, su cultura, etc. En su lengua utilizaban la grafía «Hayti» para escribir el nombre de la isla. Esta grafía significa «tierra de alta montaña». A pesar del cambio de esta grafía en la historia de la literatura del país, incluso en el acto de la independencia firmado el 1 de enero de 1804 por los generales del ejército indígena, era ella que había sido tomada en honor de los primeros habitantes de la isla. Los principales periódicos de la época lo utilizaban en las diferentes publicaciones. Es el caso de *L'Abeille haytienne et l'Hermite d'Hayti*. En la constitución imperial proclamada el 20 de mayo de 1805 por el emperador Jacques I, cuyo primer artículo estipulaba: «El pueblo que habita esta isla, llamada Santo Domingo, acuerdan formar un Estado libre, soberano e independiente de cualquier otra potencia del universo, bajo el nombre del Imperio de Hayti». Pese a ello, aún nos quedan algunas cosas relacionadas con la cultura aborígen. Algunas palabras como hamaca, canari, canoa, calabaza, Jigüero, todavía se utilizan en algunas partes del país y están ancladas en la cultura haitiana aunque provienen de los aborígenes. Más de cinco siglos después, la isla conserva una parte innegable del patrimonio cultural de los aborígenes².

Según numerosos investigadores que trabajan y reflexionan sobre la grafía de la isla, la de Hayti sería un legado ancestral, destacó Jimmy Larose en su artículo publicado en AyiboPost³. Los estudiosos de su artículo explican claramente que el cambio de la grafía Hayti en Haití pudo haber sido durante la evolución del francés después del reconocimiento de la independencia del país en 1825, lo que consideraban una traición a los que lucharon para que esta tierra pudiera ser independiente de la mano de los europeos. Emile Nau fue uno de los primeros historiadores haitianos en estudiar profundamente la historia de los aborígenes de Haití antes del desembarco de los españoles en la isla. En 1854 publicó su obra magistral titulada *Historia de los caciques de Haití*. La obra fue reeditada en 1894 en París con un prefacio de Ducis Viard. Una tercera edición vio la luz en 1963 en Puerto Príncipe. La última edición fue publicada por la prensa nacional de Haití en 2003. Es una obra importante y completamente inédita para algunos. Este último se ha convertido en uno de los clásicos de referencia en los estudios historiográficos de la isla de Haití. Emile Nau dedica cerca de 400 páginas que describen la vida de los aborígenes de Haití hasta su sustitución por los africanos a principios del siglo XVI. En su libro, subraya la importancia de la recuperación del antiguo nombre de la isla que vino a sustituir el de Santo Domingo, que fue dado por los europeos, particularmente los franceses. Los independentistas dicen haber rebautizado la isla por su antiguo nombre con el fin de satisfacerse con la venganza de los primeros habitantes, pero también para rendirles un merecido homenaje. Emile Nau precisa que «El africano y el indio se dieron la mano en las cadenas». Así, sentía la necesidad de rastrear el modo de vida de los primeros habitantes de la isla en su obra, porque dice: «... Todavía son los extranjeros quienes escriben nuestra historia: siempre será defectuosa mientras no sea nacional. Ahora bien, las mejores historias de los pueblos son las que han nacido de sí mismos y, por consiguiente, han dado sentido a su nacionalidad. Solo el haitiano está llamado a cumplir ese mandato para Haití, concluyó.

¹ 27 de febrero 1844, fecha de la independencia de la República Dominicana.

² Joseph Délide, *Genèse du nationalisme culturel haïtien (1836-1839)*, cairn.info.

³ Larose Jimmy, *Haiti, Hayti, Ayiti...comment s'écrit réellement le nom du pays?*

Estilo de vida de los aborígenes y su primer contacto con los españoles en la isla

En el plano político y religioso, la isla estaba dirigida por caciques en jefe y otros caciques subalternos. Había 5 cacicazgos independientes y cada cacique dirigía su cacicato con sus súbditos. Los aborígenes tenían sus deidades a los que adoraban. Creían en la inmortalidad del alma y en la concepción de un ser supremo cuya madre, Momona, era objeto de un culto especial¹. Los sacerdotes, también llamados «butios» presentaban ofrendas a los dioses en las grandes ceremonias religiosas. Tenían diferentes tipos de deidades que tomaban formas extrañas como sapos, tortugas, culebras y caimanes. Eran polígamos y no poseían conocimientos avanzados en armas. Sus armas eran palos, flechas y jabalinas². Cuando los españoles llegaron en 1492, los aborígenes vivían una vida feliz. El primer cacique que los acogió fue Guacanagaric, el que dirigía el cacicazgo de Marien, ubicado en el noroeste de la isla. Deseosos de enriquecerse con los metales preciosos encontrados en la isla, los españoles, curiosos que son también, harán todo lo posible para enriquecerse antes de regresar a España con sus barcos llenos de oro y otras riquezas. A pesar de su voluntad de apropiarse del oro de los aborígenes, Guacanagaric les dio tierras y el derecho de hacer trabajar a los aborígenes que vivían allí³. Con la participación de los aborígenes en la búsqueda de oro, los españoles lograron encontrar este metal en grandes cantidades para regresar a sus países. Se reprochaba a Guacanagaric haber sido demasiado ingenuo con los españoles que consideraban a los aborígenes como salvajes desde su llegada a la isla.

Como ya hemos mencionado en los párrafos anteriores, antes de la llegada de Cristóbal Colón y sus compañeros en las tres carabelas, la isla de Hayti estaba dividida en cinco Cacicazgo o reinos: el Marien, el Magua, la Maguana, el Xaragua y el Higüey que se encontraba en el extremo Este de la isla. Al llegar los colonos españoles, el cacique de Marien los veía como hombres llegado del cielo, informa Emile Nau en su texto titulado *Historia de los caciques de Haïti*. Guacanagaric les traía oro y quería fraternizar con ellos, pensando que iban a protegerlos contra los caribes, grupos antropófilos de la región que venían a matarlos. Cuando naufragó Santa María, la más grande Carabela de Colón, Guacanagaric se entristeció profundamente y envió ayuda al día siguiente para salvar los enseres del barco. Ofreció una hospitalidad sin igual al Almirante que se sorprendió de encontrar tanta afabilidad, tanta dignidad, tanto humanismo entre los aborígenes de la isla. Incluso en los combates contra los indios, Guacanagaric se unió a los españoles. En una batalla entre los españoles y los indios, Émile Nau relata que «los españoles hicieron llover sobre ellos un granizo de balas⁴». En esta batalla que fue una carnicería, los indios fueron asesinados indefensos. Se trata de una verdadera masacre perpetrada por los extranjeros contra los aborígenes. Desde la llegada de los españoles, Guacanagaric se mostró tan ingenuo y hospitalario, que cedió un territorio a Colón para construir un fuerte que llamó «La Natividad» construido con los escombros de la Santa María. Este fuerte será destruido por el cacique llamado Caonabo, que no veía con buenos ojos a los españoles.

La sepultura de la isla por los españoles

Los españoles aprovecharon la confianza de Guacanagaric y su ingenuidad para ocupar su territorio, fundar una colonia de explotación y esclavizar a los indios para producir víveres para alimentar a los españoles. Los historiadores que escriben sobre el período indican que los aborígenes de Haïti perecieron

1 J.N Leger, *Haïti, son histoire et ses détracteurs*, p24

2 *Ibid.*, p25

3 Hérodote, *le média de l'histoire «1492 à1804 d'Hispaniola à Haïti »*

4 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, p146

por el hambre, los malos tratos y las matanzas sistemáticas⁵. Desde el territorio de Guacanagaric, partieron para atacar a los otros Cacicazgos de la isla. Robaron su oro y cometieron crímenes atroces cuando los aborígenes se rebelaron. El desembarco de los españoles en la isla iba a ser para estos desgraciados aborígenes la fuente de todas las calamidades⁶. A pesar de las simpatías y la admiración de Guacanagaric hacia Colón, terminaron siendo enemigos. Los españoles supieron utilizar la bondad de Guacanagaric para cometer sus crímenes y hacerle infeliz por el resto de su vida, que terminó en las montañas tras las revueltas estalladas entre los aborígenes y los españoles. Después de que los españoles destruyeran en menos de veinte años a casi todos los aborígenes de la isla, los que sobrevivieron no dejaron de rebelarse contra la instauración del sistema colonial europeo. Para continuar con este establecimiento, a través de la trata de esclavos, los españoles traerán esclavos africanos para reemplazar a los indios en las plantaciones y los yacimientos de oro. Sin embargo, 300 años después, los esclavos van a volcar este sistema colonial que hizo desaparecer a los aborígenes. Es en esta isla donde el pueblo aborígen fue completamente aniquilado y donde la esclavitud de los negros con sus horrores vio la luz en las plantaciones. Haití representa también la tierra de la libertad, el lugar donde se lanzaron los primeros gritos de libertad y se rompieron las primeras cadenas de la servidumbre⁷.

En el artículo «**América enterrada**»⁸ del historiador Germán Arciniegas, publicado en 1992, cuestiona el descubrimiento de la isla por los españoles en 1492. Así se pregunta «¿Cómo considerar descubridores a personas que, en vez de promover la civilización de los aborígenes de América, se comprometieron a ocultar todo lo que la caracterizaba?» Cuando llegaron los españoles, destruyeron la civilización que existía e impusieron las suyas.

Para corroborar esta posición, el autor afirma que existe una diferencia enorme entre conquista y descubrimiento. Esta última se hace con desinterés, a diferencia de la conquista, que tiene una función grosera. Sin embargo, no niega que había personas que habían venido solo para explorar el nuevo mundo y es también la comprensión del historiador haitiano Emile Nau sobre el tema, sin embargo, la mayoría fue atraída por las riquezas de la tierra. Y desde entonces, pasando por la isla, toda América está sepultada con sus manifestaciones ocultas durante siglos. Desde su llegada, los españoles impusieron su sistema económico, su religión y muchas otras cosas destruyendo todo lo que los aborígenes habían cultivado. En nombre de la religión masacraron a millones de almas. Emile Nau subraya que fue en esta isla donde se construyó la primera iglesia para cristianizar a los que llaman salvajes. Esta conquista suprimió la historia de los pueblos del nuevo mundo que se dijeron encontrar. No se puede ignorar que el artículo de Germán Arciniegas está escrito en un contexto histórico y político muy controvertido. Plantea el debate que hace creer que los españoles descubrieron América en 1492, lo que el autor niega. Cabe subrayar también que este texto se escribió en el 500 aniversario de la llegada de los españoles en América.

Para el autor, y como lo deja claro, 1492 es un período de enterramiento. Así se puede comprender el debate que se hace en torno a este desembarco y las desgracias que engendró en América. Él relata las estrategias de los españoles para borrar la memoria de los pueblos aborígenes e imponer su modo de vida al suprimir todo lo que pertenece a los indios. El autor declara que los españoles han suprimido al hombre mismo. Los españoles hasta quemaron los libros que poseían la historiografía de los pueblos

5 Vertus Saint-Louis, *La faim et la fin des aborigènes d'Haiti*, p3

6 J.N Leger, *Haiti, son histoire et ses détracteurs*, p26

7 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haiti*, p267

8 Germán Arciniegas, *América ensevelie*, 1992

aborígenes. Les impidieron adorar a sus dioses. Para los españoles, los que adoraban el sol y los lagos fueron considerados seres no razonables⁹. Cabe preguntarse si en aquella época solo los españoles poseían la capacidad de razonamiento. Los han considerado animales sin escrúpulos solo para conquistar, prosigue Arciniegas en su artículo.

No se puede cuestionar la historia del descubrimiento de América y la masacre de los aborígenes de Haití por los españoles sin echar una mirada al trabajo de Germán Arciniegas. Este trabajo debe permitirnos continuar los trabajos de investigación para trazar mejor nuestra historia como pueblo que reemplazó a los aborígenes de la isla. Revela también un interés particular para nosotros, que somos los herederos, a fin de explicar mejor a nuestra comunidad esta página de historia que los europeos han tratado de borrar en toda la Historia de la humanidad. En cuanto a los límites del trabajo de Germán Arciniegas, podemos citar algunos. El autor no menciona todas sus fuentes documentales. Ahora bien, es importante subrayar que el trabajo del historiador es diferente al del periodista. Es cierto que el autor es también periodista, pero el alcance histórico de su artículo debería precisar las fuentes de las que extrae sus informaciones, ya que se sabe que el historiador está necesariamente condenado a revelar sus fuentes en estos trabajos, contrariamente a un periodista que puede reservarse el derecho de no citar. Como conclusión parcial, el artículo América enterrada tiene una importancia capital en los estudios de la historia no contada del continente y de la isla en particular. Da mucha información que permite a los pueblos actuales de América entender mejor su historia.

El sistema agrícola y el régimen alimenticio de los aborígenes de la isla antes de 1492

Cuando los españoles llegaron a la isla, el sistema agrícola de subsistencia estaba en plena conformidad con el modo de vida de los aborígenes. Sin embargo, la acogida de los españoles en sus filas no les permitió garantizar su hambre ni la de sus compañeros. En 1492 existía también una desigualdad en el desarrollo cultural entre los españoles y los aborígenes¹⁰. Considerando que los españoles desde el punto de vista militar eran más poderosos que los aborígenes, los eliminaron de diferentes maneras para poder sobrevivir durante su estancia en la isla. Al segundo regreso de Colón a la isla en 1493, desembarcó con una gran cantidad de hombres armados. Eran alrededor de 1500. Colón los utilizó para la vigilancia de los ríos de oro, pero también los animó a instalarse para cultivar productos que servirían para la alimentación de la tropa española que debía recorrer más de 90 días para llegar a su punto de partida¹¹. A pesar de las instrucciones de Colón, sus súbditos eran atraídos por la riqueza y no cultivaban nada para alimentarse, lo que impedía a los aborígenes alimentarse como antes. No hay una cifra exacta sobre el número de aborígenes que vivían en la isla antes de la llegada de los españoles, algunos historiadores e investigadores afirman que la población de aborígenes de Hayti antes de 1492 oscilaba entre 370.000 y 13.380.000. Esta población incluía a los Ciboneys, los Arawaks, los Tainos y el Caribe¹². Los principales alimentos de consumo de los aborígenes eran la mandioca (yuca), el maíz, pero también cazaban algunos animales pequeños, reptiles que podían satisfacer su hambre. Había una presión alimentaria en la isla en comparación con la cantidad de persona que debía ser alimentada. Los aborígenes no podían trabajar para alimentarse y para alimentar a los españoles. El régimen alimenticio que tenían no les permitía realizar grandes esfuerzos físicos. Como subraya Vertus, «El sistema de producción y de conservación agrícola de los nativos les aseguraba justo lo necesario para sobrevivir sin tener que realizar un trabajo

9 Germán Arciniegas, *Amérique ensevelie*, 1992

10 Vertus Saint-Louis, *La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p7

11 Ibid., p17

12 Ibid., p8

asiduo que requiera grandes esfuerzos físicos¹³» Así pues, los recursos disponibles eran insuficientes para alimentar a los españoles que se interesaban únicamente por recoger metales preciosos. No se interesaron por la producción agrícola y fue en ese momento cuando una política de servidumbre por motivos de subsistencia a la que serán sometidos rápidamente poblaciones aborígenes que no dejarán de resistir¹⁴.

El modo de organización social de los aborígenes antes de 1492

Como toda sociedad, la de los aborígenes también estaba dividida en clases, no había esclavos en su época, pero no todos los individuos tenían la misma función en la sociedad. El jefe supremo era el cacique. Es el representante político y religioso de su cacicazgo. Después de él otros subordinados y otros funcionarios ejercían determinadas tareas. En la sociedad, la división del trabajo se hacía no sólo en función del rango, sino también del sexo. La mujer preparaba la comida, traía agua a casa, tejía y cuidaba las aves de corral mientras que el padre enseñaba las costumbres, los ritos religiosos, el manejo y la virtud del trabajo¹⁵». Los aborígenes vivían en una comunidad donde los individuos no poseían casi nada, lo que Marx llama la inexistencia de la propiedad privada, así que todos los bienes eran colectivos en la sociedad. Según Vertus Saint-Louis, la autoridad de los caciques se manifestaban en la organización de la vida en los pueblos¹⁶. Cada pueblo tenía cientos de casas y el cacique vivía en el mismo pueblo que sus súbditos. Su casa era relativamente más grande que la de los demás. Se utilizaba para la celebración de las fiestas importantes. Vivían en perfecta armonía. En las actividades festivas, el derecho a tocar el tambor estaba reservado al cacique jefe. Polígamo, podía tener tantas mujeres como quisiera. Eran gente dulce, educada, humana. Sus grandes cualidades debían ser su perdición¹⁷. Sin embargo, como estamos en vísperas de 1492, la llegada de los españoles gracias a un error de Cristóbal Colón cambiará todo en tan poco tiempo.

Las diferentes masacres perpetradas por los españoles contra los aborígenes

Cuando Colón llegó a la isla, Guacanagaric y sus súbditos veían con buenos ojos a los españoles. Colón aprovechó la confianza que le había dado el cacique de Marien para instalarse construyendo varias ciudades y fortalezas. Al regreso de Colón a España, uno de los caciques más hostiles a los españoles invadió el fuerte de la Natividad y lo destruyó con todos los soldados españoles que se encontraban allí. Al regreso de Colón, constató la destrucción de su fuerte y la desaparición de sus hombres, se inquietó y se enfermó. Él y su ejército debían encontrar otras alternativas. En ese momento decidieron fundar una ciudad llamada Isabel para llevar a cabo sus actividades de conquista y explotación. Durante este período, el hambre y la enfermedad reinaron en la isla y como consecuencia; muchas pérdidas de vidas humanas. Los españoles reprocharon a Colón haberlos alejado de su patria cuando no había manera de sobrevivir entre los salvajes¹⁸. Sin alimentos para los españoles, la población indígena será objeto de grandes violencias. Para garantizar la alimentación de los españoles, «Colón invita a los aborígenes de los alrededores de su fuerte y de su ciudad a aumentar sus cultivos y los somete a una imposición de

13 Vertus Saint-Louis, *La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p18

14 Ibid, p18

15 Ibid, p11

16 Ibid, p13

17 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, cité par J.N Léger, *Haïti, son histoire et ses détracteurs*, p25

18 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, p110

viveres...¹⁹» Emile Nau subraya que es el primer acto de esta opresión incesante que devorará en menos de 50 años a toda la raza aborigen²⁰. Al comienzo del etnocidio de los aborígenes «Los indios fueron sometidos a trabajos por encima de sus fuerzas y de su capacidad para pagar enormes tributos de polvo de oro, algodón y tabaco que componían las primeras exportaciones de la isla...²¹» Desde entonces, esta isla ha alimentado a los colonos y ha enviado los primeros productos tropicales indispensables para los festines culinarios y para el desarrollo de Europa hasta la revolución de los negros en 1791.

Los españoles robaron, violaron y saquearon para no morir de hambre. Los aborígenes resistieron a los españoles y mataron a algunos. Caonabo, cacique del cacicazgo de la Maguana vuelve al escenario. Intenta de nuevo sitiar un nuevo fuerte llamado Santo Tomás recién construido por Colón, pero no logra superar la resistencia que le ha hecho el excelente guerrero español llamado Ojeda²². El fuerte de Santo Tomás fue construido para demostrar a los compañeros de Colón que había metal precioso en la isla. En este fuerte, antes de regresar a Isabel, Colón dejó una guarnición de 90 hombres y exigió a los españoles que trataran a los indios con dulzura y que respetaran a sus esposas e hijas. Pero con el ataque de las tropas de Guarionex y de Caonabo²³, que querían aniquilar a Santo Tomás al igual que la Natividad, Colón va a desplegar su fuerza militar y su veleidad de conquista. Lo usará todo para arrestar a Caonabo y meterlo en la cárcel de Isabelle. Posteriormente, embarcó el cacique para España, que desapareció en el mar con el barco que lo llevaba. Con este acto, Colón espera realizar su proyecto de conquista. «Si este enemigo temido no fuera derrotado y aniquilado pronto, la colonia sería destruida, y la conquista, muy comprometida, se perdería²⁴». En una lucha que libró contra los indios, mató a muchos de ellos y obligó a otros a devolver una cantidad de productos a los españoles trimestralmente en forma de tributos. Para contrarrestar a los españoles, los aborígenes quemaron sus plantaciones y se refugiaron en las montañas. Allí perecen por millares, subraya Vertus Saint-Louis. Ante esta situación, Colón no logra ejecutar su plan y muchos españoles mueren de hambre y de enfermedad. Al enterarse de la noticia, España envió a otras personalidades para tomar las riendas de la colonia y reprendió severamente a Colón. Obligado a regresar a España, Colón parte con un sentimiento de pesar. Lleva consigo muchos indios que esperaba vender en España como esclavos²⁵. En la isla, los aborígenes continúan manteniendo la resistencia contra los españoles restantes. Al partir Colón para España, su hermano Bartolomé quedó temporalmente a cargo durante su ausencia. Este llegó a realizar el plan de su hermano. Extendió la explotación en buena parte del territorio de la isla a pesar de la insistente resistencia de los aborígenes que, por su parte, reprochaban la sumisión de sus caciques a los españoles. Bartolomé Impuso a Bohechio, cacique de Xaragua, un tributo en casabe y algodón. En este período los españoles se enfrentaban al hambre y la enfermedad y también se dividieron por diversos intereses después de la partida de Colón. A su regreso de España en octubre de 1498 para su tercer viaje, Colón encontró una colonia dividida no solo entre los españoles del campamento de su hermano y los del campamento de Roldan, sino sobre todo a algunos indios que no dejaron de oponerse a la conquista española. Para resolver estos problemas y reorganizar la colonia, Colón se apresuró a negociar con los partidarios de Roldan, todos españoles. Él los amnistió y los dio tierras e indios como esclavos mientras que Roldan era quien empujaba a los indios a la rebelión.

19 Vertus Saint-Louis, *La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p20

20 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, p110

21 Ibid., p123

22 Vertus Saint-Louis, *La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p22

23 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, p114

24 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, p136

25 Vertus Saint-Louis, *La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p23

El repartimiento viene ahora a formalizar la esclavitud de los aborígenes, una raza que no era apta para hacer grandes esfuerzos físicos. Así pues, ¿cómo podría soportar el peso y la tiranía excesiva de una dura servidumbre? Por lo tanto, sucumbirá rápidamente y en su totalidad, subraya Emile Nau. «Desaparecerá en este abismo abierto bajo sus pasos²⁶». Cuando la reina de España tuvo conocimiento de todo lo que ocurría en la colonia, tomó decisiones radicales para mejorar las condiciones de vida de los aborígenes que sus enviados maltrataban. Decide enviar a Bobadilla para resolver los conflictos y tomar la decisión correcta en nombre del gobierno real. En aquel tiempo, antes de la llegada de Bobadilla, Colón no hacía más que continuar sus abusos. Al llegar Bobadilla, procedió a la detención de Colón y lo encadenó con sus hermanos, que fueron enviados a España. Poco después, Bobadilla fue destituido por las quejas de Colón a la reina a su llegada a España y fue reemplazado por Nicolás de Ovando. Este último no hizo más que continuar la matanza de los aborígenes que se oponían a su conquista. Durante su gobierno, no dejaron de maltratar a los aborígenes. Desde el repartimiento hasta la Encomienda, no hicieron más que disponer a los aborígenes a la voluntad de los españoles. Las Casas informó que muchos indios murieron de hambre antes de terminar sus trabajos. De los millones de indios encontrados en 1492, en 1514 apenas si quedaron algunos miles, según Vertus Saint-Louis. La desaparición de los indios ha sido por el aumento del número de españoles en la isla. Hacia 1507, había cerca de 15.000 españoles²⁷.

La posesión de la isla por los españoles

La masacre de los indios por los españoles les permitió tomar posesión de la isla poco a poco. Inauguraron su victoria sobre los indios con una medida tomada contra ellos, a la que sometieron en primer lugar a las poblaciones de Cibao y de la Vega, pero también al resto de los habitantes de la Isla. Esta medida consistió en imponer a los indios mayores de catorce años el pago de polvo de oro equivalente a 15 piastras trimestralmente. Los caciques y otros personajes más importantes de la colonia estaban obligados a pagar más que los indios mayores de catorce años. El propio Guarionex no podía liquidar sus impuestos a los colonos que sólo exigían oro para probar que su conquista no era estéril y ruinoso. Había que dar oro o perder la vida²⁸. Mientras exigían tributos de oro a los aborígenes, los españoles seguían construyendo fortalezas en toda la isla. Esto dio a entender a los pueblos indígenas que los españoles no se irían y se convertirían en los principales dueños de la isla.

Fueron los españoles quienes hicieron ejecutar a Guarionex y embarcaron a otros caciques inferiores para España que desaparecieron en el mar al igual que Caonabo. En ese mismo período murieron Bohechio y Guacanagaric. Convirtieron a muchos indios al cristianismo para someterlos más a su voluntad. Ovando es el último que ha puesto fin a la población indígena, como lo señalan muchos investigadores e historiadores que han trabajado en este tema. «La memoria de Ovando se ejercería en la última descendencia de los aborígenes de Haití, si no hubieran muerto todos, tanto como la de Rochambeau es hasta hoy odiosa para los haitianos²⁹». Muchos de ellos murieron de hambre, otros murieron en los campos de batalla, mientras que otros fueron ahorcados por los españoles, es el caso de la reina del Xaragua Anacaona y el cacique del Higüey, Cotubanama. Solo el cacique Henri consiguió mantener su resistencia durante más de 12 años contra los españoles en las montañas. Es el primer cimarrón de la isla. Ovando fue quien hizo las últimas conquistas. El Xaragua, el Higüey eran los dos reinos que sus predecesores no pudieron conquistar. Los últimos aborígenes murieron en las montañas

²⁶ *Ibid.*, p214

²⁷ *Ibid.*, p33

²⁸ *Émile Nau, Histoire des Caciques d'Haiti, p149*

²⁹ *Émile Nau, Histoire des Caciques d'Haiti, p132*

donde se refugiaban. Habían llevado consigo sus dioses y sus pertenencias³⁰. En un censo realizado en la isla hacia los años 1504, en menos de 15 años de conquista, solo quedaron 60 mil aborígenes. Esta falta de brazos facilitará la introducción de los primeros africanos en la isla. Este período también estuvo marcado por la muerte de la Reina de España, del Rey Fernando, pero también del famoso conquistador Cristóbal Colón.

De 1492 a 1517, los españoles hicieron todo lo posible para deshacerse de los aborígenes de Hayti con el fin de enriquecerse con los metales preciosos que poseía la isla. Abusaron de la bondad y la confianza de los aborígenes para perpetrar sus diferentes tipos de etnocidios y apoderarse de la isla. A pesar de su generosidad hacia los españoles, los aborígenes son desposeídos de sus alimentos, de su oro, de sus territorios por los españoles. Se convirtieron en sus esclavos con el fin de realizar trabajos a los que sus físicos y habilidades no respondían. Este etnocidio organizado constituye el crimen más odioso que la humanidad haya conocido desde su creación.

Bibliografía

1. Bartolomé, De Las Casas, *Historia de las Indias*, Traducción de Jean-Marie Saint-Lu, Umbral, 2002
2. Emile, Nau, *Histoire des Caciques d'Haiti*, Gustave Guérin, Cie Editeurs, Paris, 1894
3. Germán Arciniegas, *América enterrada*, 1992
4. Jimmy Larose, *Haití, Hayti, Ayiti... ¿cómo se escribe realmente el nombre del país?*, AyiboPost
5. Vertus Saint-Louis, *El hambre y el fin de los aborígenes de Haití 1492-1520*, Caminos Críticos, 2001
6. 1492 a 1804 de La Española en Haití, Herodoto el medio de comunicación de la historia
7. J.N Leger, *Haití, su historia y sus detractores*, The Neal publishing Company, Nueva York y Washington, 1907
8. Jean Fouchard, *Lengua y literaturas de los aborígenes de Hayti*
9. Thomas Madiou, *Historia de Haití, Puerto Príncipe*, 1836
10. Joseph Delide, *Génesis del nacionalismo cultural haitiano (1836-1839)*, cairn.info

30 Ibid, p250

MODE DE VIE DES ABORIGÈNES DE L'ÎLE D'HAÏTI: ENTRE LUTTES ET ETHNOCIDES

Jocelyn Pierre

Retracer la vie des aborigènes de cette île que partagent la République d'Haïti et la République Dominicaine depuis des siècles serait difficile sans d'abord essayer ou tenter de se pencher sur la véritable graphie que portait cette île avant sa scission définitive en 1844¹. Dans un article paru en septembre 2021 sur le site d'information **AyiboPost** titré *Haïti, Hayti, Ayiti... comment s'écrit réellement le nom du pays?* l'auteur fait un ensemble d'analyses afin de comprendre l'histoire de la graphie de cette île. Historiquement, aucun chercheur n'arrive encore à prouver que les aborigènes n'étaient pas les premiers habitants de cet espace du continent américain. À l'arrivée des espagnols en 1492, ils ont trouvé les aborigènes dans l'île avec leur mode de vie, leurs dieux, leurs mœurs, leur culture, etc. Dans leur langue, ils utilisaient la graphie « Hayti » pour écrire le nom de l'île. Cette graphie signifie « terre de haute montagne ». Malgré le changement de cette graphie dans l'histoire de la littérature du pays, même dans l'acte de l'indépendance signé le 1er Janvier 1804 par les généraux de l'armée indigène, c'est elle qui avait été reprise en l'honneur des premiers habitants de l'île. Les principaux journaux de l'époque l'utilisaient aux différentes publications. C'est le cas de *L'Abeille haytienne* et *L'Hermite d'Hayti*. Dans la constitution impériale proclamée le 20 mai 1805 par l'Empereur Jacques 1er, dont son article premier stipulait: « Le peuple habitant l'île ci-devant appelé Saint-Domingue, convient ici de se former en État libre, souverain et indépendant de toute autre puissance de l'univers, sous le nom de l'Empire d'Hayti ». Malgré tout, il nous reste certaines choses liées à la culture aborigène. Certains mots comme hamac, canari, canot, calebasse, coui, encore utilisés dans certaines régions du pays et sont ancrés dans la culture haïtienne alors qu'ils proviennent de cette origine aborigène. Plus de 5 siècles après, l'île conserve en lui une part indéniable de l'héritage culturel des aborigènes².

Selon de nombreux chercheurs travaillant et réfléchissant sur la graphie de l'île, celle d'Hayti serait un héritage ancestral, a souligné Jimmy Larose dans son article publié dans AyiboPost³. Les intervenants de son article expliquent clairement que le changement de la graphie Hayti en Haïti serait fait au cours de l'évolution du français après la reconnaissance de l'indépendance du pays en 1825, ce qu'ils considéraient comme une trahison envers ceux qui se sont combattus pour rendre cette terre indépendante de la main des européens. Émile Nau est l'un des premiers historiens haïtiens à se pencher de manière profonde sur l'histoire des aborigènes d'Haïti avant le débarquement des espagnols dans l'île. En 1854, il publie son œuvre magistrale intitulé *Histoire des caciques d'Haïti*. L'ouvrage est réédité en 1894 à Paris avec une préface de Ducis Viard. Une troisième édition a vu le jour en 1963 à Port-au-Prince. La toute dernière édition est publiée par les presses nationales d'Haïti en 2003. C'est un ouvrage majeur et complètement inédit pour certains. Ce dernier est devenu l'un des classiques de référence dans les études historiographiques de l'île d'Haïti. Emile Nau consacre près de 400 pages qui retracent la vie des aborigènes d'Haïti jusqu'à leur remplacement par les africains au début du 16e siècle. Dans son livre, il souligne l'importance de la reprise de l'ancien nom de l'île qui venait remplacer Saint-Domingue qui a été donné par les européens, plus particulièrement les français. Les indépendantistes disent avoir rebaptisé l'île par son ancien nom dans le but de se satisfaire de la vengeance des premiers habitants, mais aussi en vue de leur rendre un hommage bien mérité. Emile Nau précise que « L'Africain et l'Indien se sont donné la main dans les chaînes ». Ainsi, il éprouvait la nécessité de retracer le mode de vie des premiers habitants de l'île dans son ouvrage, car dit-il « ce sont encore les étrangers qui écrivent notre histoire : elle sera toujours défectueuse tant qu'elle ne sera pas nationale. Or les meilleures histoires des peuples sont celles qui sont nées d'eux-mêmes et qui ont, par conséquent, donné le sens de leur nationalité. L'Haïtien seul est appelé à remplir un tel mandat pour Haïti » conclut-il.

1 27 Février 1844, date de l'indépendance de la République Dominicaine

2 Joseph Delide, *Genèse du nationalisme culturel haïtien (1836-1839)*, cairn.info

3 Larose Jimmy, *Haïti, Hayti, Ayiti... comment s'écrit réellement le nom du pays?*

Mode de vie des autochtones et leur premier contact avec les espagnols dans l'île

Sur le plan politique et religieux, l'île était dirigée par des Caciques en chef et d'autres caciques subalternes. Il y avait 5 Caciquats indépendants et chaque cacique dirigeait son caciquat avec ses sujets. Les autochtones avaient leurs divinités auxquelles ils rendaient des cultes. Ils croyaient dans l'immortalité de l'âme et la conception d'un être suprême dont la mère, Momona, était l'objet d'un culte spécial⁴. Les prêtres ou encore appelés « butios » présentaient les offrandes aux dieux lors des grandes cérémonies religieuses. Ils avaient différents types de divinités qui prenaient des formes bizarres comme des crapauds, des tortues, des couleuvres et des caïmans. Ils étaient polygames et ne possédaient pas une connaissance poussée dans les armes. Leurs armes n'étaient autres que des massues, de flèches et de javalots⁵. Lorsque les espagnols sont arrivés en 1492, les autochtones vivaient une vie heureuse. Le premier Cacique qui les a accueillis répond au nom de Guacanagaric, celui qui dirigeait le caciquat du Marien. Il se trouvait dans le Nord-Ouest de l'île. Désireux de s'enrichir avec les métaux précieux trouvés dans l'île, les espagnols aussi curieux soient-ils vont tout faire pour s'enrichir avant de retourner en Espagne avec leurs navires remplis de l'or et d'autres richesses. Malgré leur volonté de s'approprier de l'or des autochtones, Guacanagaric leur donna des terres avec le droit de faire travailler les autochtones qui y vivaient⁶. Avec la participation des autochtones dans la recherche de l'or, les espagnols ont pu trouver ce métal en grande quantité pour retourner dans leurs pays. On reprochait à Guacanagaric d'avoir été trop naïf à l'égard des espagnols qui considéraient les autochtones comme des sauvages dès leur débarquement dans l'île.

Comme nous l'avons déjà mentionné dans les paragraphes précédents, avant l'arrivée de Christophe Colomb et de ses compagnons sur les trois caravelles, l'île d'Haïti était divisée en cinq caciquats ou encore appelés royaumes. Il s'agit du Marien, le Magua, la Maguana, le Xaragua et le Higüey qui se trouvait à l'extrême pointe Est de l'île. À l'arrivée des colons espagnols, le cacique du Marien voyait en eux des hommes venant du ciel, rapporte Émile Nau dans son texte intitulé *Histoire des caciques d'Haïti*. Guacanagaric leur apportait de l'or et voudrait se fraterniser avec eux, pensant qu'ils allaient leur protéger contre les Caraïbes, groupes anthropophages de la région qui venaient les tuer. Lorsque Santa Maria, la plus grande caravelle de Colomb fit naufrage, Guacanagaric a été profondément attristé et avait envoyé des secours le lendemain pour sauver les effets du navire. Il offrait une hospitalité à nulle autre pareille à l'Amiral qui s'étonna de trouver tant d'affabilité, tant de dignité, tant d'humanisme au milieu des autochtones de l'île. Même dans les combats menés contre les indiens, Guacanagaric se rallie au côté des espagnols. Dans une bataille entre les espagnols et les indiens, Émile Nau rapporte que « Les espagnols firent pleuvoir sur eux une grêle de balles⁷ ». Dans ce combat qui fut un carnage, les indiens ont été tués sans défense. Il s'agit d'un véritable massacre perpétré par les étrangers contre les autochtones. Depuis l'arrivée des espagnols, Guacanagaric se montre tellement naïf et hospitalier, qu'il céda un territoire à Colomb pour construire un fort qu'il appela «La Nativité» qu'il construisit avec les débris de la Santa Maria. Ce fort sera détruit par l'un des caciques du nom de Caonabo qui ne voyait pas les espagnols de bon œil.

L'ensevelissement de l'île par les espagnols

Les espagnols ont profité de la confiance de Guacanagaric et de sa naïveté pour occuper son territoire, fonder une colonie d'exploitation et réduire les indiens en esclavage afin de produire des vives pour nourrir les espagnols. Les historiens écrivant sur la période indiquent que les autochtones d'Haïti ont

4 J.N Leger, *Haïti, son histoire et ses détracteurs*, p24

5 *Ibid.*, p25

6 Hérodote, le média de l'histoire «1492 à1804 d'Hispaniola à Haïti »

7 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, p146

péri par la faim, des mauvais traitements et massacres systématiques⁸. Du territoire de Guacanagaric, ils partirent pour attaquer les autres caciquats de l'île. Ils volèrent leur or et commettent des crimes odieux quand les aborigènes se révoltèrent contre eux. Le débarquement des espagnols dans l'île allait être pour ces malheureux aborigènes la source de toutes les calamités⁹. Malgré les sympathies et l'admiration de Guacanagaric à l'égard de Colomb, ils finirent par être dos-à-dos. Les espagnols ont su utiliser la bonté de Guacanagaric pour commettre leur forfait et le rendre malheureux pour le reste de sa vie, qu'il finit dans les montagnes suite aux révoltes éclatées entre les aborigènes et les espagnols. Après que les espagnols aient détruit en moins d'une vingtaine d'année presque tous les aborigènes de l'île, les survivants ne manquent pas de se révolter contre la mise en place du système colonialisme européen. Pour continuer cette mise en place, à travers la traite négrière, les espagnols vont faire venir des esclaves africains pour remplacer les Indiens dans les plantations et les gisements d'or. Malgré tout, 300 ans après, les esclaves vont chavirer ce système colonial qui a fait disparaître les aborigènes. C'est dans cette Ile que le peuple aborigène est entièrement anéanti et que l'esclavage des Noirs avec ses horreurs a pris naissance dans les plantations. Haïti représente également la terre de la liberté, l'endroit où les premiers cris de la liberté ont été poussés et les premières chaînes de la servitude brisées¹⁰.

Dans l'article « Amérique ensevelie » écrit par l'historien Germán Arciniegas, publié en 1992, il remet en question la découverte de l'île par les espagnols en 1492. Ainsi se questionne-t-il « Comment considérer comme découvreurs des gens qui au lieu de promouvoir la civilisation des aborigènes de l'Amérique, mais se sont engagés à voiler tout ce qui la caractérisait¹¹ ? » À l'arrivée des espagnols, ils ont détruit la civilisation qui existait et imposent leurs siennes.

Pour corroborer cette position, l'auteur déclare qu'il existe une différence énorme entre conquête et découverte. Cette dernière se fait avec désintéressement, contrairement à la conquête qui a une fonction grossière. Il ne nie pas cependant qu'il y avait des gens qui étaient venus juste pour explorer le nouveau monde et c'est aussi la compréhension de l'historien haïtien Emile Nau sur le sujet, toutefois, la majeure partie était attirée par les richesses du sol. Et depuis, en passant par l'île, toute l'Amérique est ensevelie avec ses manifestations qui sont occultées pendant des siècles. Dès leur arrivée, les espagnols ont imposé leur système économique, leur religion, et de bien d'autres choses tout en détruisant tout ce que les aborigènes avaient cultivé. C'est au nom de la religion qu'ils ont massacré des millions d'âmes. Émile Nau souligne que c'est dans cette Ile que la première église fut construite afin de christianiser ceux qu'ils appellent des sauvages. Cette conquête a supprimé l'histoire des peuples du nouveau monde qu'ils se sont dits trouvés. On ne peut ignorer que l'article de Germán Arciniegas est écrit dans un contexte historique et politique très controversé. Il soulève le débat faisant croire que les espagnols ont découvert l'Amérique en 1492, ce que conteste l'auteur. Il faut souligner aussi que ce texte est écrit au 500e anniversaire du débarquement des espagnols en Amérique.

Pour l'auteur, et comme il le précise clairement, 1492 est une période d'ensevelissement. Ainsi donc on peut comprendre le débat qui se fait autour de ce débarquement et les malheurs engendrés à l'arrivée des espagnols en Amérique. Il relate les stratégies des espagnols afin d'effacer la mémoire des peuples aborigènes et d'imposer leur mode de vie, en supprimant tout ce qui appartient aux indiens. L'auteur déclare que les espagnols ont supprimé l'homme même. Les espagnols arrivaient jusqu'à brûler les livres que possédaient l'historiographie des peuples aborigènes. Ils les ont empêchés de rendre cultes à leurs dieux. Pour les espagnols, ceux qui adorèrent le soleil et les lacs sont considérés comme des êtres

8 Vertus Saint-Louis, *La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p3

9 J.N Leger, *Haïti, son histoire et ses détracteurs*, p26

10 Émile Nau, *Histoire des Caciques d'Haïti*, p267

11 Germán Arciniegas, *Amérique ensevelie*, 1992

non raisonnables¹². On peut se demander si à cette époque si seuls les espagnols possédaient la capacité du raisonnement. Ils les ont considéré comme des animaux, des sans vergogne juste dans un souci de conquête, poursuit Arciniegas dans son article.

On ne saurait questionner l'histoire de la découverte de l'Amérique et le massacre des aborigènes d'Haïti par les espagnols sans porter un regard sur le travail de Germán Arciniegas. Ce travail doit nous permettre de poursuivre les travaux de recherches afin de mieux retracer notre histoire comme peuple qui a remplacé les aborigènes de l'île. Il révèle aussi d'un intérêt particulier pour nous autres qui sommes les héritiers de cette île afin de mieux expliquer à notre communauté cette page d'histoire que les européens ont tenté d'effacer dans toute l'histoire de l'humanité. En ce qui a trait aux limites du travail de Germán Arciniegas, on peut en citer quelques uns. L'auteur ne mentionne pas la totalité de toutes ses sources documentaires. Or il est important de souligner que le travail de l'historien est différent de celui du journaliste. Il est vrai que l'auteur est aussi journaliste, mais la portée historique de son article devrait nous préciser les sources dans lesquelles il puise ses informations car on sait que l'historien est nécessairement condamné à révéler ses sources dans ces travaux contrairement à un journaliste qui peut se réserver le droit de ne pas en citer. En guise de conclusion partielle, l'article l'Amérique ensevelie est d'une importance capitale dans les études de l'histoire non racontée du continent et de l'île en particulier. Il donne beaucoup d'informations qui permettent aux peuples actuels de l'Amérique de mieux comprendre son histoire.

Le système agriculture et le régime alimentaire des aborigènes de l'Île avant 1492

Lorsque les espagnols se sont arrivés dans l'Île, le système agriculture de subsistance était en pleine conformité avec le mode de vie des aborigènes. Cependant, l'accueil des espagnols dans leurs rangs ne les ont pas permis de garantir leur faim et celui de leurs compagnons. Il y existait aussi une inégalité au niveau du développement culturel entre les espagnols et les aborigènes en 1492¹³. Considérant que les espagnols du point de vue militaire étaient plus puissants que les aborigènes, ils les ont éliminés de différentes manières afin de pouvoir survivre durant leur séjour dans l'Île. Au deuxième retour de Colomb sur l'Île en 1493, Colomb débarqua avec une grande quantité d'hommes armés. Ils étaient environs 1500. Colomb les utilisa pour la surveillance des rivières d'or, mais aussi Colomb les encouragea à s'installer afin de cultiver des produits qui servirent à l'alimentation de la troupe espagnole qui devait parcourir plus de 90 jours pour atteindre sa base de départ¹⁴. Malgré les instructions de Colomb, ses sujets sont attirés par la richesse et ne cultivèrent rien pour se nourrir, ce qui empêcha aux aborigènes de s'alimenter comme avant. Il n'y a pas un chiffre exact sur le nombre des aborigènes vivant dans l'Île avant l'arrivée des espagnols, certains historiens et chercheurs affirment que la population des aborigènes d'Hayti avant 1492 varie entre 370 000 et 13 380 000. Cette population comprenait les Ciboneys, les Arawaks, Tainos et Caraïbes¹⁵. Les principaux aliments de consommation des aborigènes étaient le manioc, le maïs, mais aussi ils chassaient quelques petits animaux, des reptiles pouvant satisfaire à leur faim. Il y avait une pression alimentaire sur l'île par rapport à la quantité de personne qui devrait être nourrie. Les aborigènes ne pouvaient pas travailler pour se nourrir et pour nourrir les espagnols. Le régime alimentaire pratiqué ne leurs permettaient pas de fournir de grands efforts physiques. Comme le souligne Vertus, « Le système de production et de conservation agricole des natifs leur assure juste de quoi survivre sans avoir à fournir un travail assidu qui demanda de grands efforts physiques¹⁶ » Ainsi donc, les ressources disponibles étaient insuffisantes pour nourrir les espagnols qui s'intéressaient

12 *Germán Arciniegas, Amérique ensevelie, 1992*

13 *Vertus Saint-Louis, La faim et la fin des aborigènes d'Haïti, p7*

14 *Ibid., p17*

15 *Ibid., p8*

16 *Vertus Saint-Louis, La faim et la fin des aborigènes d'Haïti, p18*

uniquement à recueillir des métaux précieux. Ils ne s'étaient pas intéressés à la production agricole et c'est à ce moment là qu'une politique d'asservissement pour motif de subsistances à laquelle seront rapidement soumises des populations aborigènes qui ne manqueront pas de résister¹⁷.

Le mode d'organisation sociale des aborigènes avant 1492

Comme toute société, celle des aborigènes était aussi divisée en classe, il n'y avait pas des esclaves à leur époque, mais tous les individus n'avaient pas la même fonction dans la société. Le chef suprême était le cacique. Il est le représentant politique et religieux de son caciquat. Après lui, vient d'autres subalternes et autres fonctionnaires qui exerçaient certaines tâches bien déterminées. Dans la société « la division du travail se fait non seulement en fonction du rang, mais encore selon le sexe. La femme prépare la nourriture, apporte de l'eau à la maison, tisse et prend soin des volailles tandis que le père enseigne les coutumes, les rites religieux, le gouvernement et la vertu du travail¹⁸ ». Les aborigènes vivaient dans une communauté où les individus ne possédaient presque rien, ce que Marx appelle l'inexistence de la propriété privée, ainsi, tous les biens sont collectifs dans la société. Selon Vertus Saint-Louis, l'autorité des caciques est manifeste dans l'organisation de la vie dans les villages¹⁹. Chaque village comprenait des centaines de maisons et le cacique habitait le même village que ses sujets. Sa maison était relativement plus grande que celle des autres. Elle était utilisée pour la célébration des fêtes importantes. Ils vivaient en parfaite harmonie. Aux activités festives, le droit de battre le tambour était réservé au cacique en chef. Polygame de leur état, ils pouvaient avoir autant de femmes qu'ils voulaient. C'était un peuple doux, poli, humain. Ses belles qualités devaient causer sa perte²⁰. Cependant, comme nous sommes à la veille de 1492, l'arrivée des espagnols grâce à une erreur de Christophe Colomb va tout changer en si peu de temps.

Les différents massacres perpétrés par les espagnols contre les aborigènes

À l'arrivée de Colomb sur l'Île, Guacanagaric et ses sujets voyaient les Espagnols de bon œil. Colomb profite de la confiance qui lui était faite par le cacique du Marien pour s'installer en construisant plusieurs villes et des forteresses. Au départ de Colomb pour l'Espagne, l'un des caciques le plus hostile aux espagnols envahit le fort de la Nativité et le détruisit avec tous les soldats espagnols qui s'y trouvaient. Au retour de Colomb, en constatant la destruction de son fort et la disparition de ses hommes, il devient inquiet et tomba malade. Lui et son armée devaient trouver d'autres alternatives. À ce moment là, ils décidèrent de fonder une ville du nom d'Isabelle pour mener leurs activités de conquête et d'exploitation. Au cours de cette période, la faim et la maladie vont régner sur l'Île et comme conséquences; beaucoup de pertes en vies humaines. Les espagnols reprochaient à Colomb de les avoir emmené loin de leur patrie alors qu'il n'y avait pas moyens même pour survivre parmi les sauvages²¹. Faute de nourritures pour les espagnols, la population autochtone va être l'objet de grandes violences. Pour garantir la nourriture des espagnols, « Colomb invite les aborigènes des environs de son fort et de sa ville à augmenter leurs cultures et les soumet à une imposition de vivres²²... ». Émile Nau souligne que c'est le premier acte de cette oppression sans relâche qui dévorera en moins de 50 ans toute la race aborigène²³. Au commencement de l'ethnocide des aborigènes « Les indiens furent assujettis à des travaux au-dessus de

17 *Ibid*, p18

18 *Ibid*, p11

19 *Ibid*, p13

20 *Émile Nau, Histoire des Caciques d'Haïti, cité par J.N Léger, Haïti, son histoire et ses détracteurs, p25*

21 *Émile Nau, Histoire des Caciques d'Haïti, p110*

22 *Vertus Saint-Louis, La faim et la fin des aborigènes d'Haïti, p20*

23 *Émile Nau, Histoire des Caciques d'Haïti, p110*

leurs forces et de leur aptitude pour acquitter d'énormes tributs de poudre d'or, de coton et de tabac qui composaient les premières exportations de l'Ile²⁴... ». Depuis, cette Ile a nourri les colons et a envoyé les premières denrées tropicales indispensables aux festins culinaires et au développement de l'Europe jusqu'à la révolution des Noirs en 1791.

Les Espagnols volent, violent et pillent pour ne pas mourir de faim. Les aborigènes résistent aux espagnols et tuent certains d'entre eux. Caonabo, cacique du caciquat de la Maguana revient sur scène. Il essaie à nouveau d'assiéger un nouveau fort du nom de Saint-Thomas nouvellement construit par Colomb, mais il ne parvient pas à surmonter la résistance qui lui faite par l'excellent guerrier espagnol du nom d'Ojeda²⁵. Le fort de Saint Thomas a été construit en vue de prouver aux compagnons de Colomb qu'il y avait du métal précieux dans l'Ile. Dans ce fort, avant de retourner à Isabelle, Colomb laissa une garnison de 90 hommes et exige les espagnols de traiter les indiens avec douceur, de respecter leurs femmes et leurs filles²⁶. Mais avec l'attaque des troupes de Guarionex et de Caonabo qui ont voulu anéanti Saint-Thomas tout comme la Nativité, Colomb va déployer sa force militaire et sa velléité de conquête. Il va tout utiliser pour arrêter Caonabo par trahison et le mettre en prison à Isabelle. Par la suite, il embarque le cacique pour l'Espagne, qui disparut en mer avec le bateau qui le portait. Par cet acte, Colomb espère réaliser son projet de conquête. « Si cet ennemi redouté n'était bientôt vaincu et anéanti, la colonie serait détruite, et la conquête, fort compromise, serait perdue²⁷ ». Dans un combat qu'il mène contre les indiens, il tue beaucoup d'entre eux et impose à certains d'autres de rendre une quantité de produits aux espagnols trimestriellement sous forme de tributs. Pour contrecarrer les espagnols, les aborigènes brûlent leurs plantations et se réfugient dans les montagnes. Là, ils périssent par milliers, souligne Vertus Saint-Louis. Face à cette situation, Colomb ne parvient pas à exécuter son plan et beaucoup d'espagnols meurent de faim et de maladie. Ayant appris la nouvelle, l'Espagne envisage d'envoyer d'autres personnalités pour prendre les rênes de la colonie et réprimande Colomb sévèrement. Obligé de retourner en Espagne, Colomb part avec un sentiment de regret. Il porte avec lui beaucoup d'indiens qu'il espère vendre en Espagne comme esclaves²⁸. Sur l'Ile, les aborigènes continuent de maintenir la résistance contre les espagnols restants. Au départ de Colomb pour l'Espagne, c'est son frère Barthélémy qui assure l'intérim. Celui-ci arrive à réaliser le plan de son frère. Il étend l'exploitation sur une bonne partie du territoire de l'Ile malgré la continuation de la résistance des aborigènes qui de leurs côtés reprochent la soumission de leurs caciques aux espagnols. Il impose à Bohechio, cacique du Xaragua, un tribut en cassave et en coton. A cette période les espagnols faisaient face à la faim et la maladie et ils sont aussi divisés pour des intérêts divers après le départ de Christophe Colomb. A son retour de l'Espagne en Octobre 1498 pour son troisième voyage, il trouve une colonie divisée non seulement entre les espagnols du camp de son frère et ceux du camp de Roldan, mais surtout à certains indiens qui ne cessent pas de s'opposer à la conquête espagnole. Pour résoudre ces problèmes et réorganiser la colonie, Colomb s'empresse de négocier avec les partisans de Roldan, tous espagnols. Il les a amnistiés et les ont donné des terres et des indiens comme esclaves alors que c'était Roldan qui poussait les indiens à la révolte. Le repartimiento vient désormais officialiser l'esclavage des aborigènes, une race qui n'était pas apte à faire de grands efforts physiques. Ainsi, comment supporterait-elle le poids et la tyrannie excessive d'une dure servitude ? Aussi y va-t-elle succomber bien vite et toute entière, souligne Emile Nau. « Elle disparaîtra dans ce gouffre ouvert sous ses pas »²⁹. Lorsque la reine d'Espagne eut connaissances de tout ce qui se passait dans la colonie, elle a pris des décisions radicales en vue

24 *Ibid.*, p123

25 *Vertus Saint-Louis, La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p22

26 *Émile Nau, Histoire des Caciques d'Haïti*, p114

27 *Émile Nau, Histoire des Caciques d'Haïti*, p136

28 *Vertus Saint-Louis, La faim et la fin des aborigènes d'Haïti*, p23

29 *Ibid.*, p214

d'améliorer les conditions de vie des aborigènes que ses envoyés maltrahaient. Elle décide d'envoyer Bobadilla pour régler les conflits et prendre la décision qu'il faut au nom du gouvernement royal. En ce temps là, avant l'arrivée de Bobadilla, Colomb ne fait que continuer ses dérives. Dès l'arrivée de Bobadilla, il procède à l'arrestation de Colomb et l'enchaîne avec ses frères qui sont envoyés en Espagne. Quelques temps plus tard, Bobadilla est destitué suites aux plaintes de Colomb à la reine à son arrivée en Espagne et fut remplacé par Nicolas Ovando. Ce dernier ne fait que continuer le massacre des aborigènes qui s'y opposaient à sa conquête. Durant leur gouvernance, ils ne cessent pas de maltraiter les aborigènes. Du repartimiento à l'encomienda, ils ne font que disposer les aborigènes à la volonté des espagnols. Las Casas rapporte que beaucoup d'indiens sont morts de faim avant que leurs travaux fût expiré. Sur des millions d'indiens trouvés en 1492, en 1514, il ne resta quelques milliers selon Vertus Saint-Louis. La disparition des indiens est à la base de l'augmentation du nombre des espagnols sur l'île. Vers 1507, il y avait près de 15 000 espagnols³⁰.

La possession de l'île par les espagnols

Le massacre des indiens par les espagnols ont permis à ces derniers de prendre possession de l'île au fur et à mesure. Ils inaugurèrent leur victoire sur les indiens par une mesure prise contre eux, à laquelle ils soumettent d'abord les populations de Cibao et de la Véga mais également au reste des habitants de l'île. Cette mesure consiste à imposer aux indiens au-dessus de quatorze ans de payer du poudre de l'or équivalent à 15 piastres trimestriellement. Les caciques et autres personnages les plus importants de la colonie étaient contraints de payer davantage que les indiens âgés de plus de quatorze ans. Guarionex lui-même ne pouvait pas liquider ses taxes aux colons qui n'exigeaient que de l'or afin de prouver que leur conquête n'était pas stérile et ruineuse. Pour les espagnols, il fallait donner de l'or ou perdre sa vie³¹. Tout en exigeant aux aborigènes les tributs en or, les espagnols continuaient d'élever des forteresses dans toute l'île. Cela a permis aux populations autochtones de comprendre que les espagnols ne partiraient plus et sont devenus les principaux maîtres de l'île.

Ce sont les espagnols qui ont fait exécuter Guarionex et embarquer d'autres caciques inférieurs pour l'Espagne qui sont disparus en mer tout comme Caonabo. C'est dans cette même période que Bohechio et Guacanagaric sont morts. Ils convertirent de nombreux indiens au Christianisme afin de les soumettre davantage à leur volonté. Ovando est le dernier ayant mis fin à la population autochtone comme le souligne beaucoup de chercheurs et historiens ayant travaillé sur ce sujet. « Le mémoire d'Ovando serait exercée dans la dernière postérité des aborigènes d'Haïti, s'il n'avaient pas tous péri, autant que celle de Rochambeau est jusqu'à ce jour odieuse aux Haïtiens³² ». Beaucoup d'entre eux sont morts de faim, d'autres sont morts sur les champs de bataille, tandis que d'autres ont été pendu par les espagnols, c'est le cas de la reine du Xaragua Anacaona et le cacique du Higüey, Cotubanama. Seul le cacique Henri arrive à maintenir sa résistance pendant plus de 12 ans contre les espagnols dans les montagnes. Il est le premier marron de l'île. Ovando est celui qui a fait les dernières conquêtes. Le Xaragua, le Higüey étaient les deux royaumes que ses prédécesseurs n'ont pas pu conquérir. Les deniers aborigènes sont morts dans les montagnes où ils prenaient refuge. Ils y avaient transporté avec eux leurs dieux et leurs bagages³³. Dans un recensement réalisé dans l'île vers les années 1504, en moins de 15 ans de conquête, il ne resta que 60 mille aborigènes. Ce manque de bras va faciliter l'introduction des premiers africains dans l'île. Cette période est aussi marquée par la mort de la Reine d'Espagne, du Roi Ferdinand, mais également du fameux conquérant Christophe Colomb.

³⁰ *Ibid.*, p33

³¹ *Émile Nan, Histoire des Caciques d'Haïti, p149*

³² *Émile Nan, Histoire des Caciques d'Haïti, p132*

³³ *Ibid*, p250

De 1492 à 1517, les espagnols ont tout fait pour se débarrasser des aborigènes d'Hayti en vue de s'enrichir des métaux précieux que possédait l'Ile. Ils ont abusé de la bonté et de la confiance des aborigènes pour perpétrer leurs différents types d'ethnocide et prendre la possession de l'Ile. Malgré leur générosité envers les espagnols, les aborigènes sont dépossédés de leurs nourritures, de leur or, de leurs territoires par les espagnols. Ils se sont devenus leurs esclaves dans le but de réaliser des travaux auxquels leurs physiques et aptitudes ne répondaient. Cet ethnocide organisé constitue le crime le plus odieux que l'humanité n'ait jamais connu depuis sa création.

Bibliographie

1. *Bartolomé, De Las Casas, Histoire des Indes, Traduction de Jean-Marie Saint-Lu, Seuil, 2002*
2. *Emile, Nau, Histoire des Caciques d'Haïti, Gustave Guérin, Cie Editeurs, Paris, 1894*
3. *Germán Arciniegas, Amérique ensevelie, 1992*
4. *Jimmy Larose, Haïti, Hayti, Ayiti... comment s'écrit réellement le nom du pays ?, AyiboPost*
5. *Vertus Saint-Louis, La faim et la fin des Aborigènes d'Haïti 1492-1520, Chemins Critiques, 2001*
6. *1492 à 1804 d'Hispaniola à Haïti, Hérodote le media de l'histoire*
7. *J.N Leger, Haïti, son histoire et ses détracteurs, The neal publishing Company, New-York et Washington, 1907*
8. *Jean Fouchard, Langue et littératures des aborigènes d'Hayti*
9. *Thomas Madiou, Histoire d'Haïti, Port-au-Prince, 1836*
10. *Joseph Délide, Genèse du nationalisme culturel haïtien (1836-1839), cairn.info*